

TOBARRA / SEMANA SANTA



*La verdad
páginas
especiales*

La provincia redobla con Tobarra

Archivo +
GUILLERMO A. PATERNA

EL eco de los tambores de Tobarra es tan grande que ya no sólo se oyen en nuestras calles y plazas. En toda la provincia, región y buena parte de España, resuenan los «zapatas» y redobles, transportando en sus indeterminadas notas el no menor estallido de una **Pasión, Muerte y Resurrección** que Tobarra ha acuñado con nombres propios de **Prendimiento, Bendición, Entierro y Encuentro**. Historia, tradición y leyenda, que llaman cada primavera con la misma fuerza con que están grabadas en la herencia genética de los que la hacen posible.

Y ese tambor, grandioso, hecho con la piel arrancada de miles de manos y de hombros ensangrentados; apretado por catorce tornos forjados con el hierro y el fuego de siete siglos de tradición tamborilera; baqueteado por ramas de carrasca con vocación de palillos alimentados por tierra y aire manchegos, que pregonan al mundo que Albacete entera redobla y vibra con Tobarra.



«La Burrica», primera salida



El trono, antes de ser engalanado.

ROMAN

DESDE el año pasado una nueva imagen completa los desfiles procesionales. Concretamente la procesión de las Palmas del Domingo de Ramos en la que nunca antes desfiló trono ni imagen alguna.

En los talleres de Juan Lorente, de Murcia, se esculpió esta «Entrada de Jesús en Jerusalén sobre un pollino» y como el nombre resulta un poco largo enseñada se le bautizó popularmente con el cariñoso apelativo de la «Burrica».

Desfiló, pues, por primera vez el 15 de abril de 1984. Para que todo el pueblo pudiera verla, la procesión hizo un largo recorrido, dando la vuelta por San Roque el Viejo.

Fue su primera salida oficial y de ello quedará constancia en la crónica del día. Pero antes, casi de incógnito, había hecho otra y de esa sólo unos pocos se enteraron.

Había llegado la tarde anterior en un camión. Se la guardó en el almacén de Pepe Gallardo, y al anochecer se la iba a transportar en las viejas andas de Jesús del Paso, hasta la iglesia.

Cruzando la carretera, se subió por la calle de la Cruz, Daniel Chulvi y plaza de España, hasta



Primera salida oficial del epaso.

ROMAN

la Asunción.

Jesús, subido a una burra, hacía su entrada en Tobarra. Casi a escondidas, al amparo de la oscuridad. No es una entrada oficial y no quiere recibimientos ni ruidos. Piensa que mañana será otro día. Ahora sólo necesita descansar, pasar la noche en la fría y húmeda capilla de la iglesia.

Fue una procesión silenciosa, sin luces ni flores. Sin música. Ni siquiera el golpetazo acompasado de las horquillas. No había túnicas, timbre ni cabecillas. Por no haber, no había ni ojos espectantes en las aceras del trayecto.

Mañana será la «Entrada de Jesús en Jerusalén», pero esta noche es su primer paseo en Tobarra.

Los primeros hombros tobarreños que llevaron tan precioso peso en sucesivos relevos fueron los de: Juan Salmeron Ruiz, Juan José del Ramo Esteve, Diego Ortiz Martínez, José Ruiz Inza, Juan Antonio Martínez Gómez, Ernesto Ródenas Romero, Jesús Ruiz Avía, José Sánchez Sánchez, Amador Sánchez Cañete, Manuel Rodríguez Fernández, Eusebio Rodríguez Romero, Vicente Paterna López, Joaquín Puerta Pedraza, Antonio Manuel Ruiz, Alejandro Navarro Valcárcel, José Juan López Montón, José Miguel Ortiz Coloma, Juan Miguel Fernández Ruiz, José Garrido Cabanero, Odón Pont Poyatos, Alejandro Sánchez Cañete, Pedro Ruiz Huedo y Francisca Rodríguez Romero.

También estuvieron, representando a la Asociación de Cofradías, su presidente, Jesús Ruiz Moreno y Jesús González Sarrion. El fotógrafo Román, que lo captó en sus cámaras para LA VERDAD y este cronista.

Mañana serán otros, representando a todas las hermandades,

quienes lo lleven por las calles de Tobarra, convertidas por unas horas en las de Jerusalén. Entonces será distinto. Cada uno vestirá su túnica.

Habrà flores, música; palmas y olivo. Y habrá recibimiento, oficial y popular. El Sanedrín y pueblo tobarreños se echarán a la calle para darle la bienvenida y a acompañarle en su visita.

El Domingo de Ramos, Tobarra ya tiene imagen y trono para la procesión de las Palmas.

Esta es mi crónica de aquel día (publicada en la Revista de Semana Santa 1985).

La procesión incluía, como novedad, la imagen de «La entrada de Jesús en Jerusalén», llamada popularmente «Burrica», primera vez que en esta procesión desfilaba un trono.

La imagen es obra del escultor murciano Juan Lorente, el mismo que el año anterior hizo el trono de la Virgen de los Dolores.

El recorrido no fue el habitual de los últimos años. Salíó de la iglesia de la Asunción, entre palmas y olivos y recorrió las calles de Correos, Portachuelo, Cristo de la Antigua, Ramón y Cajal, Peñas, San Roque, Mayor y plaza de España.

Abría la procesión, que presidían las primeras autoridades locales, la banda de tambores y cornetas de la Cruz Roja.

El nuevo trono fue llevado a hombros, como es nuestra costumbre, por una representación de todas las hermandades. Cada uno vistiendo su túnica propia.

La banda Unión Musical de Tobarra interpretó durante la procesión la partitura «Santos Lugares».

Hubo mucha afluencia de público y la impresión general es de que gustó esta «Burrica» puesta en las viejas andas de Jesús del Predimiento.



...MEJOR QUE NUNCA

TELEFONOS 325132 y 325325

TOBARRA

El año pasado

Bono compartió nuestro Viernes Santo

El esfuerzo que hacemos por difundir la Semana Santa, por darla a conocer, va dando su fruto. En los últimos años cada vez son más las personas que nos visitan, atraídas por la fama de nuestras procesiones, de nuestro ambiente y sobre todo de nuestro Viernes Santo y nuestros tambores. Hasta Toledo llegó el eco de esa fama. Más exactamente hasta el Palacio de Fuen-salida donde tiene su sede el presidente del Gobierno autónomo de Castilla-La Mancha, José Bono Marañón, quien amablemente aceptó la invitación del alcalde de Tobarra para conocer muy de cerca el «Viernes Santo de España». El presidente Bono llegó a la puerta del Ayuntamiento cuando la procesión se dirigía, calle Mayor arriba, al Calvario. Fue recibido por la corporación municipal, asociación de cofradías, nazarenos y tamborileros.

RAPIDAMENTE, se trasladó hasta el Calvario donde vio llegar los pesados troncos, portados a hombros de esforzados tobarreños. Comprobó el ambiente tamborilero y festivo de la soledad mañana. Cuantos le acompañábamos nos desahuciamos en explicaciones para que el presidente, que sólo iba a estar unas horas en Tobarra, se llevara de nosotros la mejor impresión y la idea más aproximada de lo que es la Semana Santa tobarreña. Por nuestras bocas supo del trabajo y esfuerzo de todas las cofradías, de la artesanía del tambor y de los afanes por mejorar en todos los aspectos. Unos jóvenes se le acercaron para venderle un recuerdo:

—¿Nos compra usted un llavero?

Bono, echando mano a su cartera, saca el dinero y corresponde así con este gesto sencillo de contribuir como uno más.

Mezclado entre el público, que se apiñaba en el cerro, vio la bendición. Esta fue su impresión: —Me ha gustado mucho. Es un acto muy emotivo.

Cuando la comitiva se encaminaba hacia la plaza, por el paseo y calle Mayor, el presidente iba acercándose a grupos de tamborileros, interesándose y preguntando por los tambores, por sus materiales, técnica y formas.

Pudo admirar la belleza artesanal de la última creación de Antonio «El Batanero», descubrir la revolución que supone el material empleado por «Cachito» y conocer las innovaciones, los inventos autóctonos que Jesús «Peri-juán» aporta con su tambor sin tornos, único en el mundo.

Estas técnicas tamborileras solo pueden darse en Tobarra donde el tambor es una permanente preocupación.

Los panecitos de la Cande

También se detuvo el presidente en la exposición de motivos semanateros: carteles de otros años y de otras ciudades, revistas de Semana Santa, prensa, recuerdos, etc.

El extraordinario de LA VERDAD llama su atención y cogiendo un ejemplar lo ojea con atención.

Al salir de la exposición, sólo a unos pasos más, visita obligada: La Casa de la Fondista, donde Candelaria y Rosario tienen siempre preparada la olla de panecitos dulces. Nunca en Semana Santa las pillarán desprevenidas. Es ya casi un rito que muchas cuadrillas de tamborileros hagan un alto en el camino y visiten este «Restaurante de 4 tenedores» para degustar en la agradable compañía de Candy Rosario

lo más típico de nuestra gastronomía semanateros.

Al presidente Bono y a su séquito —incluidos parlamentarios, alcaldes y demás— les encantaron los panecitos a juzgar por el «menor» que le pegaron a la olla y por el interés que la primera autoridad regional demostró al entrar con Rosario hasta la cocina para que ésta le dijera la receta. Después, resultó que el propio presidente tenía su particular forma de hacer estos dulces. Y allí estuvieron Bono y Rosario intercambiando arte culinario.

—Yo los hago «esponjaos» y muy caladicos —dice Rosario.

El presidente, por su parte, confiesa haber aprendido la receta de su abuela.

Así que ya se sabe: Los panecitos de la Cande los hace su hermana Rosario, pero ambas comparten la misma gloria de haber contado en su casa con un invitado tan excepcional.

Caramelos al presidente

La procesión desciende lentamente, se dirige a la plaza, donde se va a repetir la bendición. José Bono quiere verla, desde la acera, como un espectador más. Y es así como, sentado a la puerta del bar «Nuevo Deportivo», contemplará el paso de todos los troncos, nazarenos y bandas. Desde el principio hasta el final. De cada hermandad se le da al presidente una pequeña información. Poco a poco va sabiendo de nuestras costumbres, de nuestros esfuerzos, conociendo algunas anécdotas de las muchas que se pueden contar acerca de la Semana Santa.

Algunos cofrades o presidentes le saludan, otros le ofrecen caramelos. En todo momento muestra interés hasta por los pequeños detalles. La procesión termina. Le ha gustado y así lo manifiesta.

En la plaza nuevamente va la bendición. Muy cerca de la Unión Musical de Tobarra que otra vez interpreta «Mektub».

Después de tomar una cerveza en el Casino (Círculo Mercantil), Bono y sus acompañantes almorzaron en el restaurante «El Coto» donde a los postres el presidente de la Asociación de Cofradías, Jesús Ruiz Moreno, le entrega una estatuilla que representa a un tamborilero. Y antes de que abandone el lugar, en un abrir y cerrar de ojos, el presidente queda vestido con una túnica roja y le colgamos un tambor. Es la ceremonia de investidura como tamborilero y entrega de atributos.

De esta manera concluía una visita, quizás la más importante que la Semana Santa y Tobarra hayan recibido en muchos años.



El presidente observando un tambor.

ROMAN



Degustación de los panecillos de la Cande.

ROMAN



El señor Bono, hojeando un ejemplar de nuestro periódico, en la exposición.

ROMAN

A veces la cotidianidad de un hecho, su proximidad diaria, hace que no sintamos en toda su dimensión la grandeza de algo que en sí mismo, objetivamente, es de un altísimo valor. Pero éste es un mecanismo

natural, que lo produce la fuerza de la costumbre, la familiaridad con que llegamos a ver hasta eso que en un primer descubrimiento nos parece motivo de permanente atención o sorpresa.

Precisamente una característica del género humano es su capacidad de asombro, pero hasta el más grande de los acontecimientos termina por quedar alineado cuando a fuerza de sentirlo, cerca de convertirse en costumbre.

Durante la guerra civil

La Dolorosa se salvó prodigiosamente

Y por estar tan acostumbrados a tener tan próxima a nosotros esa joya artística que es la imagen de la Virgen de los Dolores es por lo que quizás no sepamos apreciar en todo su valor la gran suerte de que Salzillo viva en Tobarra por arte y magia de ese rostro tan difícilmente explicable, mezcla de amargura, dolor y miedo. Y también de serenidad, resignación, consuelo. Humanidad y estoicismo. Mortal y divina.

Se ha dicho, se ha escrito, en numerosas ocasiones que «sublime tuvo que ser la inspiración de Salzillo...».

Ahí está, pues, nuestra Dolorosa. Presente todo el año en su capilla de madera, hecha quizás de la misma madera de la que se cortó la Cruz de su Hijo. Cerrando las filas de las procesiones, subiendo y bajando del Calvario a hombros de 24 nazarenos de grana y oro, siendo principal testigo de la Bendición y protagonista del Encuentro con su hijo Resucitado. Su cara expresa con belleza la amargura de momentos tan dramáticos.

Encargo a Salzillo

Pero conozcamos siquiera someramente cómo llega esta Dolorosa a Tobarra y cuáles son las circunstancias por las que atraviesa en diversos momentos de su particular historia.

En 1619 la comunidad de Franciscanos Observantes de la provincia de Cartagena funda un convento en Tobarra bajo la advocación de San José. Componen esta congregación 26 conventuales. Según diversas crónicas de este convento se veneraba una prodigiosa imagen de la Virgen de los Dolores. La imagen no es otra sino la de nuestra Dolorosa que por encargo de la comunidad talló el insigne escultor murciano Francisco Salzillo con soberbia inspiración. Se da como probable la fecha de 1765 a 1773 (José García Bleda. Revista S. S. 1974) como período en el que el famoso imaginero pudo esculpir esta joya de nuestra Semana Santa que milagrosamente ha llegado hasta nosotros.

De esta manera Salzillo entró



Dolorosa de Salzillo, vieja estampa.

ROMAN

en Tobarra y su arte ha sido admirado por generaciones enteras que cautivadas por el genio del artista, plasmado en ese maravilloso rostro, guardaron y conservaron celosamente después de que los Franciscanos Observantes desaparecieran de Tobarra. El convento se conserva, semiderruido.

Salvada milagrosamente

Pero no sólo fue este episodio el que ocasionó un traslado. También la imagen sufrió los avatares de la guerra civil en 1936. Como si el arte tuviera color o poder.

Nadie sabe cómo fue su desaparición de Tobarra. Es de supo-

ner que manos piadosas o condecoradas del valor artístico de la cabeza de esta imagen la depositaran junto a otros objetos en una caja y la enviaran fuera de Tobarra para que tuviera así alguna posibilidad de salvarse. Tampoco se saben las circunstancias de su transporte y posterior ocultación. Pero poco después de acabada la contienda, la caja aparece en los sótanos del Banco de España en Valencia. El tobarriero Francisco Martínez García, avisado desde Valencia por su amigo Emilio Sorio Escrbano, consigue los oportunos permisos, con la eficaz ayuda del sacerdote don Rafael Pastor Cantó, y la caja se abre, apareciendo en ella, entre otros objetos de valor, la cabeza de la Dolorosa y la túnica de Nuestro Padre Jesús Nazareno. El milagro de su salvación se había consumado y quiso la Providencia que no se perdiera algo tan bello que aunque hecho por el hombre se diría que con inspiración divina.

DURSBAN* 5 G
INSECTICIDA PARA CONTROLAR INSECTOS DEL SUELO
AGROCROS S.A.
DISTRIBUIDOR:



MAIZ PX-74



La más completa gama de servicios en apoyo de la agricultura.

Actualmente, la Semana Santa de Tobarra goza de merceda fama y prestigio. No en balde las cosas han ido mejorando paulatinamente. Se ha pasado de la improvisación, de acordarse sólo 15 días antes de que había que preparar la Semana Santa a una organización propia, independiente, que trabaja todo el año, que planifica con antelación. Bien es cierto que los medios son ahora mayores,

pero estos no llegaron por sí solos; son una consecuencia más de ese quehacer minucioso, bien programado, que está dando el fruto perseguido. Es posible que por todo ello ahora sea más fácil hacer Semana Santa. Pero hubo épocas en las que las dificultades eran superiores a los medios, los problemas mayores que las disponibilidades y los inconvenientes más grandes que los recursos. Sólo

una cosa superaba ampliamente a la adversidad y al contratiempo: la voluntad, las ganas de querer seguir haciendo Semana Santa. Pero la voluntad, así sin más, es un concepto abstracto, en cuanto expresa una cualidad separada de un sujeto. En nuestro caso, más bien habría hablar de hombres y mujeres voluntariosos, de personas con voluntad, con buena voluntad.

Homenaje a los cofrades más veteranos

Se celebró el 28 de febrero, en un emotivo acto

ESAS personas son las que mantuvieron viva la ilusión, intactas las tradiciones que heredaron y, lo que es mucho más difícil, impregnar a cuantos los rodearon del mismo cariño con que ellos llevaron y llevan a cabo su gran obra.

La Asociación de Cofrades, queriendo honrar a estas personas y reconocer públicamente los valores que les adornan, preparó un sencillo pero emotivo homenaje que se ofreció a los cofrades de más edad o que más tiempo llevan actuando en el seno de sus respectivas hermandades.

El homenaje tuvo lugar el pasado 28 de febrero en el transcurso de un acto celebrado a tal efecto en los salones de la Cámara Agraria donde además se hizo la presentación oficial de la revista y cartel de la Semana Santa 1985.

Estas fueron, textualmente, las palabras de Serafín Martínez Ruiz, miembro de la presidencia colegiada de la Asociación de Cofrades, encargado de presentar a estos personajes:

Ha sido intención de la presidencia colegiada de la Asociación de Cofrades, que el componente de dicha presidencia más antiguo como participante en los desfiles procesionales de Semana Santa, fuera el encargado de glosar la personalidad humana de un grupo de tobarreños, que a lo largo de su dilatada vida, han entregado su trabajo e ilusión, por la Semana Santa de su pueblo.

Las respetivas hermandades, y en representación de tantos hombres que en cada una de ellas trabajan año tras año por el engrandecimiento de su Semana Santa, han propuesto el nombre de un Nazareno, a quienes ofreceremos un sencillo homenaje de cariño y respeto, consistente en la entrega de una placa, como recuerdo al esfuerzo y trabajo que han realizado durante tantos años.

Como los merecimientos de estos veteranos son tan amplios, era imposible hacer llegar el homenaje en particular a todos ellos. Por eso, se ha escogido a una de estas personas por cada hermandad, y con el fin de que nadie pudiera sentirse herido en sus merecimientos, se ha buscado un prototipo de cofrade que tuviera las condiciones de: a) Que hubiera sobrepasado una determinada edad. b) Que se mantuviera en activo el mayor número de años dentro de la misma hermandad.

Estos hombres designados, son, el recuerdo del pasado, el testimonio del presente, y el ejemplo del futuro, que sirven de acicate a las nuevas generaciones, para que muestra Semana Santa, supere todas las previsiones de organización, respeto, y sobre todo tradición.

Hechas estas observaciones y subrayar el profundo respeto que nos merecen nuestros mayores, por ser la levadura con que se nutre nuestra Semana Santa, doy paso a glosar brevemente el histórico semanastero de cada uno de los hombres elegidos, y entregarles una placa como recuerdo de este homenaje.

Hermandad del Cristo de la Agonía

El representante de esta hermandad es un hombre muy conocido y querido por todos.

Ha estado y sigue, muy vinculado con las cosas de la Iglesia, y en especial como hermano mayor de la hermandad del Santísimo Cristo de la Antigua, patrono de Tobarra.

Desfiló con la hermandad del Cristo de la Agonía en el año 1928, cuando el trono era portado a hombros de los cofrades. Entonces, el grupo escultórico lo acompañan, el Cristo de la Sangre, la Virgen Dolorosa, San Juan y la Magdalena.

Fue presidente de la hermandad en los años 40, y a partir de los años 50, es vice-presidente. Ruego a José Ruiz Parras que se acerque a recibir su placa.

Hermandad de la Verónica

Angel González Serrano pertenece a la hermandad desde hace 24 años. En los años que más dificultades económicas tuvo la hermandad, fue presidente durante 10 años. Del año 1967 al 1977, realizando una gran labor y dándole un gran empuje a la cofradía.

Desde entonces sigue colaborando activamente como cofrade. Ruego a Angel que se acerque para recoger su recuerdo.

Hermandad de Santa María Magdalena

El cofrade propuesto por esta hermandad, nació en el año 1928, es agricultor como tantos nazarenos de nuestro pueblo. A pesar de sus condiciones físicas,



Un merecido homenaje.

ROMAN

participa desde hace más de 20 años en los desfiles procesionales con la Magdalena.

De todos es conocido, que muchas de las cofradías, facilitan túnicas a sus cofrades, y éste es el caso de la hermandad de Santa María Magdalena. Y esto lo digo como dato anecdótico: En el año 1979, a este hombre lo dejaron sin túnica y le tocó llorar por no poder participar.

Pido un aplauso para Rafael Martínez Espadas.

Hermandad del Cristo de la Columna

Antonio Iniesta Ruiz, 80 años de edad, agricultor, pertenece a la hermandad desde que se reestructuró hace 18 años. Desde entonces y siempre que su estado de salud se lo ha permitido, ha desfilado con el Moniquí. Pido a Antonio, que se acerque para entregarle su recuerdo.

Hermandad de los Soldados Romanos

Uno de los hombres más jóvenes a los que esta noche se rinde el homenaje de reconocimiento a su labor, es el propuesto por los Soldados Romanos. Desde que se hizo cargo de la presidencia, la referida agrupación ha experimentado una gran expansión. Ha dejado de ser la centésima de nuestra Semana Santa.

Por otra parte, este hombre, está superando una irremediable pérdida. La muerte de su hija ocurrida en el pasado año, que desde que su padre se hizo cargo de los Soldados Romanos, participaba activamente en la hermandad. Nuestro reconocimiento para Juan Antonio Ruiz Peña, que esta noche no se encuentra entre nosotros por motivos familiares, y recogerá su recuerdo su hija menor.

Hermandad de la Santa Cruz

Tiene 57 años de edad, y pertenece a la Santa Cruz desde que el colectivo de la construcción se hizo cargo de dicha hermandad.

Fue 4 años directivo, pero el resto del tiempo ha sido un peón de brega y un cofrade incansable, saliendo en todos los desfiles procesionales. Pido a José Alva-

rez Gómez, que pase a recoger su recuerdo.

Hermandad de la Virgen de los Dolores (Rama de Mujeres)

La única hermandad de mujeres debidamente constituida que participa en la Semana Santa de nuestro pueblo, es la de la Virgen de los Dolores. La persona que ha sido elegida por dicha hermandad es una mujer que ha trabajado incansablemente en todo lo relacionado con su hermandad. Cuando tenía 19 años, fue nombrada secretaria por la entonces presidenta, doña Sacramentos Ochando Rodríguez de Vera, cargo que ocupó hasta 1970, fecha en que, por votación de la hermandad, fue nombrada presidenta de la misma, continuando en estos momentos como tal.

Pido a Lucía García Rivera, que se acerque para recibir nuestro homenaje y gratitud por los servicios prestados a su hermandad.

Hermandad de Jesús del Prendimiento

El hombre propuesto por esta hermandad, tiene una gran carga humana. Nació hace 71 años, y desde que tenía 7 años desfiló sin interrupción en la hermandad del Paso de la Olivera.

Decía que este hombre tiene un gran valor humano, ya que siempre ha sido un peón dentro de una hermandad, sin desmayos y sin abandonos a lo largo de tantos años. Es una institución entre sus compañeros cofrades.

Como dato anecdótico. No ha sido nunca directivo de la hermandad. Me refiero a «Quilino».

Pido un gran aplauso para este nazareno modelo de hombre de procesión, Vicente Esteve Navarro, y le ruego se acerque para recibir su distinción.

Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno

El cofrade propuesto por esta hermandad es un hombre con una larga trayectoria dentro de la cofradía. En el año 1916, salió en las procesiones, llevando los cordones del estandarte. Aquello

era una costumbre que se ha perdido.

Cuando tuvo los años suficientes, fue un agarrador con nervio, aunque le era difícil encontrar pareja por su estatura.

Desde el año 1940, ha salido en la hermandad todos los años, excepto 3 de ellos, que por problemas graves dentro de la hermandad de la Santa Cruz, se hizo cargo de la misma, junto con otro paisano, Antonio Martínez Catalán.

A sus 76 años, sigue participando y desfilando todos los años con su hermandad. Pido para Vitaliano Martínez García, un aplauso.

Hermandad del Santo Sepulcro

Tiene 78 años de edad y desde siempre ha pertenecido a la hermandad del Santo Sepulcro, de la que fue presidente 7 años. Desde 1960 a 1967, fecha en que fue nombrado presidente de honor de dicha cofradía, distinción que con todo merecimiento disfruta.

Por las circunstancias que concurren en la persona de Jorge Carcelén López, pido un aplauso para él, y le ruego se acerque para recibir su recuerdo.

Hermandad de la Cádiz

Bernardo Callado Carretero es el hombre elegido por el Paso Gordo. Tiene 64 años de edad, y es uno de los hermanos fundadores de esta cofradía en los años 40.

Tiene infinidad de recuerdos de aquellos años difíciles, como, cuando no tenían o un puesto en la directiva.

Ruego a Bernardo, que se acerque para recibir su recuerdo.

Hermandad de la Virgen de los Dolores

El representante de la hermandad de la Virgen, es uno de los hombres con más solera dentro del conjunto de la Semana Santa tobarreña. Nació hace 70 años, y pertenece a la cofradía desde el año 1931. Hace 54 años.

Desde entonces, ha sido el encargado de una de las tareas más ingratas de su hermandad, y no digo lo de ingrato por el alto valor humano que tiene. Cuando todos los hermanos de la cofradía, se encuentran cansados después de dos procesiones seguidas, y se hacen un poco el remolón, ha sido siempre el encargado de preparar la Virgen de la Soledad, para que pudiera desfilarse Viernes Santo por la noche.

Siento un profundo respeto por la persona de Alejandro Lorenzo Martínez, a quien le ruego se acerque para entregarle su placa.

Ha dejado para el final, a dos hombres que por su edad y los años de servicio semanastero dentro de sus respectivas hermandades, se merecen una mención especial.

Son los que de alguna manera simbolizan a los hombres de Tobarra, que a lo largo de los tiem-

(Continúa en la siguiente)

(Viene de la anterior)

pos, han cargado sobre sus hombros el peso de nuestras tradiciones.

La hermandad de San Juan

Ha designado a un hombre especial, incansable, amante de su pueblo y de su hermandad, que a lo largo de toda su vida, y son ya 87 los años que tiene, ha estado vinculado permanentemente al quehacer de su cofradía.

Desde el año 1916, siendo presidente de la hermandad don Juan García Gil, ha desfilado todos los años y en todas las procesiones, hasta que hace tres años, la carga de los años, y otra carga más dolorosa que tuvo que sufrir, lo alejaron físicamente de la hermandad, aunque su espíritu se encuentra dentro de ella.

Ruego a Juan García Martínez que se acerque para entregarle este pequeño recuerdo.

Hermandad del Ecce-Homo

Voy a pedir que se acerque a uno de los nazarenos más antiguos que todavía se mantiene en activo, siempre que sus condiciones físicas se lo permitan. Se trata de Alejandro Moreno Sarriás, 84 años de edad, que en el año 1917, siendo presidenta de la Hermandad doña Estefanía, viuda de don Benjamín López, participó por primera vez en los desfiles procesionales con el Señor de la Caña.

Fue elegido presidente, en el año 1922, y lo ha sido hasta 1981, 59 años de presidente. Tie-

ne méritos suficientes para rendirle un homenaje de admiración y respeto por su dedicación a lo largo de toda su vida a la hermandad del Ecce-Homo. Pido un fuerte aplauso para Alejandro.

También a los tamborileros

El día 22 de este mismo mes de marzo se celebró otro acto de parecido contenido en el que también se rindió homenaje al mundillo tamborilero de Tobarra representado en las 9 personas, hombres y mujeres que más años y tambores juntos han paseado por calles, cerros y plazas tobarreñas.

Por la necesaria antelación con que esta páginas han de estar en talleres no se pudo recoger aquí el desarrollo de este acto como se hace con el de los nazarenos que tuvo lugar el 28 de febrero.

El homenaje, a propuesta del propio movimiento tamborilero que este año ha tenido representación en la Asociación de Cofradías, se ofreció a:

Joaquín Azorín Cañete, 87 años; Sebastián López Esteve, 79 años; Manuel López Román, 79 años; Andrés Pérez Pérez Cañete, 78 años; Victoriano Lorente García, 75 años; Ramón Merino Sahorí, 72 años; Manuel Sahorí García, 71 años; Guillermina Alcañiz Lorente, 69 años; Manuela Ramón Hernández, 62 años.

Ellos y ellas son tamborileros y tamborileras en activo, desafiando el paso del tiempo con un tambor ceñido a la cintura y ese duende mágico que no conoce edades ni condiciones.



El nuevo Sepulcro.

ROMAN

El Sepulcro, dos imágenes

La Hermandad del Santo Sepulcro es una de las pocas cofradías que conserva en sus archivos, libros de actas y documentos referidos a más de 100 años (lo más antiguo referido a S. S. es un documento notarial relacionado con las hermandades del Cristo de la Agonía y la de Jesús Nazareno que data de 1663). El libro de entradas y salidas refleja una fecha clave: el 22 de noviembre de 1883, y un apunte: el pago de 160 reales para la restauración del trono. Este trono, una caja blanca de madera y cristal, fue des-

truido, como el resto, pero el nuevo se hizo a imagen y semejanza de aquél, a juzgar por las fotografías que se conservan.

No contentos con este trono, la Hermandad encarga una talla en madera de Cristo Yacente al escultor José Zamorano, para la que en 1971 los tobarreños Ricardo Algarra y Miguel Blázquez fabricaron las andas y caja de cristal con verdadera artesanía.

Hasta ahora son, pues, tres imágenes las que ha tenido la cofradía. Y de las dos que se

conservan, en los últimos años ha desfilado indistintamente con una o con otra, ya que en una asamblea general se aprobó volver a sacar la imagen antigua por un especial ruego de los cofrades mayores quienes opinan que «la imagen vieja impone más seriedad y respeto».

Todavía continúa vigente este acuerdo y de esta manera en la noche del Viernes Santo podemos ver la curiosa combinación de la antigua figura del Sepulcro colocada en el nuevo trono: tradición y cambio.



TELEFONOS: 325132 Y 325325
TOBARRA



CTRA. DE MADRID, Km. 295. — TELF. 325379

VISITE EL PUB 7^m
CANO FONTECHA, 2. — Telefono 325138
TOBARRA

Sigue de tamborilero a los 78 años

Andrés Pérez Cañete empezó cuando tenía siete u ocho

De entre los miles de tamborileros tobarreños siempre hay algunos, unos pocos, que destacan por algo, que llaman la atención: su forma de ceñir la tónica, su tambor, su manera de tocarlo. En esa gran hermandad tamborilera de Tobarra hay un personaje conocido, querido, famoso, que surge de entre todos por su esbeltez y gallarda figura, por su pelo cano de 78 años, por ser el más tenaz y entusiasta de los tamborileros, ejemplo de vocación y resistencia. Nos referimos a Andrés Pérez Cañete, el gran «Capazueros», que ostenta además el título de «tamborilero solitario». En presencia de su compañero de cuadrilla el nd menos famoso Manolo «El Zoril» mantenemos con él una agradable conversación por la que nos enteramos del por qué de esta tenacidad cuando los huesos van alcanzando la edad octogenaria. Nació el 2 de enero de 1907.

YO era el más pequeño de tres hermanos. Aproximadamente desde los siete u ocho años empecé a tocar, cuando ellos me lo dejaban. En 1925 me hice el primer tambor, de chapeta fina y aros de garbillo. La hojaleta para la caja me costó 2 pesetas. Los tornos me los hice en la fragua de «Chupar» porque quería aprender para mecánico de aviación.

—¿Por qué no le dio por salir en una hermandad?

—Mi padre era de la Hermandad de Jesús Nazareno y un año yo salí con su tónica, pero me gustó más el tambor.

—¿Cómo se puede aguantar el tambor a los 78 años?

—Por afición. Me entra el hormiguillo. Lo toco todos los días

menos Viernes por la mañana que subo al Calvario con la familia. Cuando murió mi mujer, estuve tres años sin tocarlo. Han sido los únicos que no he salido. Como desapareció mi primera cuadrilla, desde hace unos veinte años vengo tocándolo con la cuadrilla del «Zoril». Efectivamente esta cuadrilla es de las más viejas. Todos rondan los 70 años y algunos, como él, tienen muchos más.

Aunque a Andrés no le gusta mucho que le llamen por su apodo, lo cierto es que todo el mundo lo conoce por «Capazueros» y nosotros no podemos ignorar esta realidad, por eso ha de perdonarnos si no respetamos su deseo de que me salga este sobrenombre que tanto le identi-

fica.

Tocaré hasta los 90

De este gran tamborilero —en afición y talla— siempre llamaron la atención sus tambores. Andrés siempre lleva buenos tambores de tornos anchos. El mismo se los hace, muy lujosos y con buen sonido. Dice Andrés —comparando aquellos tambores con estos— que los de ahora son mucho mejor, que antes eran muy rudimentarios y que desde antes de la guerra ya empezaron a mejorar.

—¿Y el ambiente, cómo lo ve?

—Ahora hay mucho más ambiente porque hay más dinero. Antes que vallen cuatro duros no se podía comprar un tambor, entonces incluso se alquilaban por un duro. Y ahora que valen más de 15.000 pesetas el que menos tiene son dos.

—¿Todavía le quedan ganas y fuerzas?

—Más ganas que fuerza, pero pienso seguir tocando hasta los 90, si vivo.

Le preguntamos por el futuro y dice que de sus nietos, al más pequeño parece que sí le gusta el tambor: «Lo toca muy bien y seguramente él puede ser su heredero y continuador en esta fiebre del tambor.

Tónica a medida

Imaginamos que un tamborilero de tanta altura (1'84) tendrá problemas con las tónicas confeccionadas.

—Las tónicas me las hacen a medida. Antes tocaba con la de mi abuelo y no me estaba corta. El también era muy alto.

Pero como decíamos más arriba «Capazueros» tiene en su haber un título indiscutible: el de tamborilero solitario.

Es fácil encontrarse con Andrés, calle arriba o calle abajo, por la acera, solo, con cierto aire de despiste, como transportado a otra dimensión. A veces se le ve tocar como un autómatas, llevado por la inercia de sus palillos. Se diría que toca por una reminiscencia ancestral, grabada indeleblemente en sus genes cromosómicos. Es como si se transformara o desdoblara en otra piel —piel tamborilero— y necesita de esas ausencias, de esas auras, que le produce su «tamboritis congénita».

Le preguntamos el motivo de estas soledades:

—Es que tengo la costumbre de que, cuando salgo en la cuadrilla, me voy delante o me pierdo y es cuando me ven solo.

Pero nosotros sabemos que en su rostro lleva la expresión de algo más, de ese querer recogerse él solito con los sonos de su tambor, de hablarle, de oírse mutuamente. Los dos, en un diálogo sin palabras, con la muda presencia de las cancelas y los portales donde el tambor le contesta aumentando su voz ronca y cansada por millones de palillazos.

Cicatrices en las manos

De los tambores, que él siempre se hizo (unos 20 en total),



El veterano tamborilero con «Zoril».

ROMAN

Andrés conserva en sus manos cicatrices a causa de las limas usadas para los tornos, de esos tornos que sus grandes manos han calado con primor, con ese afán de hacer algo para sí mismo.

Pero Andrés, además de estas cicatrices, tiene otras. No sólo las tiene en las manos, también en el corazón. Su corazón debe tener tantas cicatrices como tornos forjaron sus dedos. Yo creo que por corazón Andrés tiene un tambor y por arterias finos bordos de tripa. Los palillazos son la descarga, los latidos que hacen palpitante ese miocardio de pieles de cabrito cuyo pulso recorre a velocidad taquicárdica su ancho y largo cuerpo pintado de morado.

Tan dentro de ti lleva el tambor que dice tu amigo Manolo que cuando faltes tendrás que pedir permiso en las alturas para venir a Tobarra por Miércoles Santo y tocar, como siempre, tu querido tambor del que eres inseparable. Tu sólo nombre lo invoca y no faltan voces que digan que el monumento al tamborilero, que pronto será realidad, debe llevar las facciones de tu cara, la semblanza de tu bonancible figura. Seguro que un monumento así sería inconfundible.

Pero que no sea yo el que termine. Que sean los versos de alguien que te venera y que te dedica su homenaje de la mejor manera que sabe: los versos zorilianos.

Al decano tamborilero de Tobarra, Andrés Pérez Cañete

MANUEL SAHORI GARCIA

¿Quién no conoce en Tobarra a este popular Andrés, decano tamborilero de la cabeza a los pies?

Un huracán de recuerdos lleva en su mente tal vez, las famosas tamboradas de juventud y de vejez.

Pasa las horas cantando muy pacífico y sereno, sueña despierto pensando vestirse de nazareno.

Se tercia el tambor al pecho, lo rebulca con soltura y la tónica morá se la ciñe a la cintura.

Siente entusiasmo y locura la noche del Prendimiento, sale las notas agudas en el sonoro instrumento, hasta el Domingo de Pascua que finaliza el Encuentro.

Brilla su tambor de plata en ese Calvario cerro al tocar una zapatata con arte y nervio de acero.

Redoble fino y sencillo, se marca sus farolillos, se abren las puertas del cielo cuando empuña los palillos.

Con setenta y ocho años

ausen muchos años son, el alma nurca envejece mientras dura la ilusión.

Entusiasta luchador, tamborilero incansable, salió tocando el tambor ya del vientre de su madre.

Gruesas lágrimas le brotan en esa Plaza Mayor, cuando termina el Encuentro y se descuelga el tambor.

Yo me siento entusiasmado, te lo juro como amigo, encontrándome a tu lado tocando el tambor contigo.

Sonarán tristes redobles cuando dejes de existir, en procesión los tambores irán llorando por ti.

Este Andrés Pérez Cañete, tamborilero y artista, está en el cuadro de honor mientras que Tobarra existe.

La Hermandad Tamborilera aplaude a este personaje, y por su rancia solera se le rinde un homenaje.

Con acento muy profundo ya lo canta mi guitarra, que tienen fama en el mundo

LOS TAMBORES DE TOBARRA

EN TOBARRA,

ANDREA

PAQUETERIA Y GENEROS DE PUNTO

LES DESEA UNA AGRADABLE SEMANA SANTA

MAYOR, 58. - TELEFONO 325026

JUAN LORENTE SANCHEZ

Escultor - retablista

**Dorador de andas
y tronos**

Ctra. Alcantarilla, Km. 2. Funes, 100.

Teléfono 261332

MURCIA



UNION LEVANTINA

OFRECEMOS EFICACIA Y SERVICIO
Permítanos, pues, que al ponernos a su entera
disposición nos presentemos como

«SU SEGURO ASEGURADOR»

*Sucursales, subdirectores provinciales y agentes
autorizados en toda España*

UNION LEVANTINA

Sociedad Anónima de Seguros (Fundada en 1918)
Botánico Cavanilles, 28 - Teléf. 698200 - VALENCIA

EN TOBARRA:

MANUEL NOGUERON ORTEGA

AGENTE COLEGIADO

Avenida Rey Juan Carlos I, 31

SUCURSAL EN ALBACETE

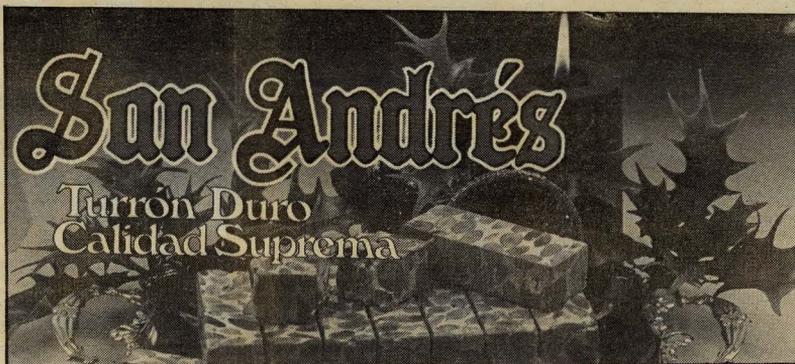
Alcalde Conangla, 2 — Teléfono 226600

DELEGACIONES EN TODA LA PROVINCIA

FRUTAS Y TURRONES, S. A.

PROLONGACION JUAN XXIII, 22
TELEFONO 325284
TOBARRA (Albacete)

frutusa



ESPECIALIDADES EN CALIDAD SUPREMA:

TURRON DURO
BLANDO
CHOCOLATE
NATA-NUEGES
GUIRLACHE
YEMA TOSTADA
FRUTA
COCO

**TORTAS IMPERIALES
FRUTAS GLASEADAS**

En Tobarra, tener seis tambores no constituye motivo de ostentación, ni siquiera de orgullo. Más bien es algo frecuente, lejos de la excepción. Por eso la historia que cuento aquí bien podría ser la de cualquier otro tamborilero tobarreño que haya compartido con sus tambores horas de alegría, soledades y tristezas. Tuve mi primer

tambor a los 9 ó 10 años —quizás un poco tarde— y me lo habían comprado para salir en la banda de La Verónica. Era de metal. Me lo vendió «El Usi». Casi no me acuerdo de él porque años después cometí la torpeza de venderlo. No se debe vender un tambor. Es una infidelidad deshacerse de algo que nos ha

proporcionado tantos momentos de agradable compañía, algo que nos ha devuelto, reflejados, nuestros propios sentimientos. Algo, que, en su timbre, ha sido capaz de captar una situación anímica transmitida por los paillos-venas. Un algo así, se convierte en un alguien.

Mis tambores

OTRO de mis primeros tambores lo recogí —lo que quedaba de él— o mejor, lo salvé de lo que hubiera sido una muerte segura en cualquier cerro —perfecto cementerio de hierros y hojalatas— después de haber sufrido, envuelto en el polvo de 360 días, la intemperie del cielo tobarreño.

Es de chapa fina —ahora hablo en presente— y había sido de mi hermano que a su vez lo adquirió de mi amigo, Santiago, que él mismo había hecho en 1958. El precio, diez duros.

Una Semana Santa, mi hermano lo había prestado y el tambor quedó en el «chasis». Cuando lo rescaté, «El Casón» me lo arregló, le emparchó dos pieles y quedó como nuevo. Posteriormente, yo mismo fui introduciéndole mejoras: aros, tornos, caja bien pintada, etc. A pesar de ser de chapa siempre suoy más bien por las finas pieles que le puse y los bordones de tripa. Durante varios años fue mi único tambor. Por eso le tengo cariño y lo mantengo en forma aunque está desfasado. Ahora lo suele tocar mi cuñado menor o simplemente el último que llega.

Los de metal

Salir en las procesiones me ocupaba la mayor parte del tiempo, por eso no era muy exigente en el tambor. La Cruz, La Verónica y San Juan cautivarón mi juventud y bajo sus palos me invistieron de nazareno. Vestí, primero, el verde, después el capa azul y por último otro vez el verde de la esclavina sobre el blanco inmaculado del Evangelista.

Pero el tambor me llamaba con más fuerza. Fue cuando me decidí a comprarme, por mis medios, uno de metal. Uno de los grandes. Era de los más corrientes, tornos y aros pintados, pero era de metal y eso es lo importante. Más tarde le incorporé un serón. Pero aún así, nunca me sentí a gusto con este tambor. No acababa de sonar. Necesitaba otro mejor.

Me roban el de torretas

Así fue como compré uno de torretas y con aros forrados de metal. Entonces era lo mejor que se podía adquirir. Tanto me gustaba que se lo ofrecí a quien hoy es mi mujer y puse su nombre en él. También éste entraría en la moda del serón-reductor. Pero con este tambor me ocurrió algo curioso. Algo que no olvidaré.

Un Sábado Santo cometí otra torpeza: entrar a una discoteca y dejar el tambor en el ropero, donde se amontonaban

otros sin ningún control de identidad. Cuando salí, el tambor que yo había dejado —el mejor de todos— no estaba, había desaparecido y me dieron el gran cambio. El ladrón —no cabe otro apelativo— cometió el error de dejarme el suyo.

Mi disgusto fue mayúsculo. Intenté seguir a los pocos tamborileros que aún quedaban ya entrada la madrugada. Pero todo fue inútil. Comprendí que aquella noche no podía hacer nada.

No pude conciliar el sueño. Me resultaba imposible olvidarme de un hecho tan vil y de imaginar aquel tambor, tan preciado para mí, en manos extrañas. Creo que nunca he deseado más el amanecer del Domingo de Resurrección. Tenía que apresurarme y ver el mayor número de tambores. Si no lo encontraba esa mañana lo perdería, para siempre. Era mi última oportunidad.

El tambor tenía pocos elementos para diferenciarlo. Había cientos, miles, iguales. Tal vez el cinto, pero hasta eso era confuso. Quizás por las manchas de las pieles que yo tenía grabadas en la retina y eso es algo así como las huellas dactilares. Únicas e irrepetibles. A cada tambor parecido que veía me daba un vuelco el corazón. Pronto comprendí que el tambor no estaba en la calle. Sería demasiado peligroso para su nuevo dueño que alguien pudiera reconocerlo. Seguro que lo tenía a buen recaudo.

Pero como digo, el ladrón cometió un tremendo error. Con su tambor, que yo iba malto-cando, podía llegar a él. En Tobarra es fácil que cada artesano reconozca sus tambores. Cada uno tiene su sello propio, su «modus faciendi». La cuestión ahora consistía en averiguar quién había hecho aquel tambor. Todavía en el Calvario pregunté al «Artista» (Pedro Antonio Bueno):

—¿Has hecho tú este tambor?

—No. No lo he hecho yo. Este tambor lo hizo el «Nenito».

—¿Seguro?

—Seguro.

Encuentro al ladrón

Ya tenía la primera pista. La táctica empezaba a dar resultado. Bajando del Calvario donde el Encuentro no me supo como otras veces, iba preguntando por el «Nenito». Resulta difícil encontrar a un tamborilero entre miles. El tiempo no contaba en mi favor pero yo necesitaba hallar la última pieza del rompecabezas y encontré a quien buscaba.



Cinco piezas entrañables.

ROMAN

—Hola «Nenito». Anoche me cambiaron el tambor en la discoteca y me dejaron este. El «Artista» dice que lo has hecho tú, ¿puedes decirme de quién es?

—«No me acuerdo. Son tantos y a este solo le hice alguna reparación.

Me vuelvo a llevar otro de senaño, pero no puedo darme por vencido e insisto.

—Míralo bien. Aquí en este aro tiene unos números grabados. ¿Te dicen algo?

—¡Ah! Ya me acuerdo. Este tambor es de...

Ni siquiera merece que yo lo nombre aquí. No es digno que mi pluma le dedique ni un ápice de tinta.

Con ese nombre grabado me encamino a la plaza y pregunto por el sujeto. Vivía cerca de allí. No esperé a que llegara la procesión y con los amigos de cuadrilla me dirijo a su domicilio.

Apenas si cruzamos unas palabras:

—¿Es tuyo este tambor?, le dije, nada más abrir la puerta (bien sabía yo que no había salido).

Después de dudarlo unos instantes no tuvo más remedio que rendirse a la evidencia.

—Sí. Es que anoche en la discoteca hubo mucho revuelo y no solo el tuyo te cambiaron —fue su excusa—.

—Bueno pues toma y saca mi tambor.

Cuando lo vi, me llevé una gran alegría. Regresé a la plaza, donde ya había terminado el Encuentro. Pero no me importó, yo había tenido mi propio encuentro. Mi tambor y yo unidos de nuevo. Aprendí la lección y nunca más me desprenderé tan despreocupadamente de él.

Iniciar a nuestros hijos dede

pequeños es misión de todo tobarreño. La hermandad y el tambor hay que aprenderlos desde muy pronto. El futuro debe quedar asegurado. Por eso yo —y para compensar mi retraso— le hice a mi hijo su primer tambor cuando apenas contaba un año y medio.

Y de él sí puedo dar cuenta exacta de los pasos dados en su fabricación. Hizo la caja, de metal «El Casón». Los aros, Juan «El Apera» (hijo de Manolico) y los forró «Cachito». Compré la varilla para los tornos y Antonio «El Batanero» (hijo de terrajó (a mí me salían mal). De plantilla cortó las piezas y Jesús el de Casimiro me ayudó, tanto, que casi las hizo y repasó él todas. Yo mismo llevé los tornos y palometas a cromar (inquietar decimos nosotros) a Albacete. Por último entregué todo —caja, tornos, aros, pieles y bordones— a Juan «El Zoril» que lo pulió y armó.

Juan me dijo:

—Ahora dí que lo has hecho tú.

Cierto que si no hubiera sido por ellos, amigos todos, el tambor de mi hijo sería una birria. Pero esto es un ejemplo más de la camaradería que en Tobarra existe entre los tamborileros.

Grabé la fecha de 1983 en un aro y así quedará constancia de este su primer tambor.

El último en llegar

Con todos estos tambores en casa, aún la cosa quedaba un poco justa. Luego somos muchos los que nos juntamos para tocar y todos queremos que suenen bien. Hay protestas y peleas aunque cada cual tiene asignado el suyo.

Por ello, y con la intención de

regalárselo a mi mujer adquirí un nuevo tambor, más ligero, más cómodo. Para que lo lleve mejor y pueda acompañarme en las largas noches de tamborada. Nuevamente grabé su nombre sobre un aro.

Este es un tambor moderno, serán incluido, aros forrados de acero inoxidable. Una buena muestra de la artesanía tobarreña. Única en el mundo.

En cuanto al sonido se va consiguiendo la plena uniformidad. Casi todos los tambores con plástico y reductora suenan igual. Con piel, el sonido es diferente.

Y esta es la obsesión del tamborilero, el conseguir el mejor sonido. Porque el peor insulto, el mayor agravio que se le puede hacer a un buen tamborilero, es decirle: «Tu tambor suena a puchero, te tienes que echar por las callejuelas».

Al hablar de tambores, no pueden olvidarse otros elementos imprescindibles que le acompañan: los paillos y la tónica. Mis paillos —tengo siete u ocho pares— son todos de carrasca, la mejor madera, y todos han salido del torno de Manolico. Los hijos del «Apera» perpetúan la tradición artesanal de su padre. En cuanto a las tónicas, hasta hace muy poco vestía de verde, por seguir la inclinación natural de mi primer hábito de nazareno. Cuando de puro vieja se me rompió, me hicieron una morada que, junto con el rojo, es el color más tamborilero.

Y con tambor, paillos y tónica ceñida con el cordón y capuz anudado ya se puede entrar en una familia que tiene por hermanos más de 5.000 y por casas las calles de Tobarra, desde el Calvario hasta la plaza.



FRUTAS ALGARRA «MONIQUI»

FRUTAS SELECTAS

AVDA. GUARDIA CIVIL, 28 — TELEFONO (967) 325109
TOBARRA (Albacete)



MERCA-ALICANTE

PABELLON NUM. DOS: Puestos 226-228 - Teléfono 229939
PARTICULAR: ALIPARK, bloque 11-7. D - Teléfono 288914.

ALICANTE



«Esta compañía dispone de equipo técnico para estudios de grandes riesgos»



LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS, S.A.
(MEDALLA DE ORO AL MERITO EN EL SEGURO)

COMPAÑIA DE SEGUROS GENERALES, TRABAJA EN LOS RAMOS SIGUIENTES:

- Incendios
- Accidentes individuales
- Robo
- Vida
- Automóviles
- Todo riesgo-construcción
- Integral de equipos electrónicos
- **MULTIRRIESGOS** (Hogar, comercio, oficinas, comunidades, industrias, talleres y bares)
- **SEGURO AGRARIO**
- Transportes
- Riesgos varios (roturas, pedriscos y ganado, privación permiso conducir)
- Caza
- Responsabilidad civil general
- **SEGURO DE PENSIONES**

Subdirector para ALBACETE:

JUAN PEDRO FERNANDEZ

Calle Martínez Villena, 12

Teléfono: (967) 226308

Télex 29669 JPFS E

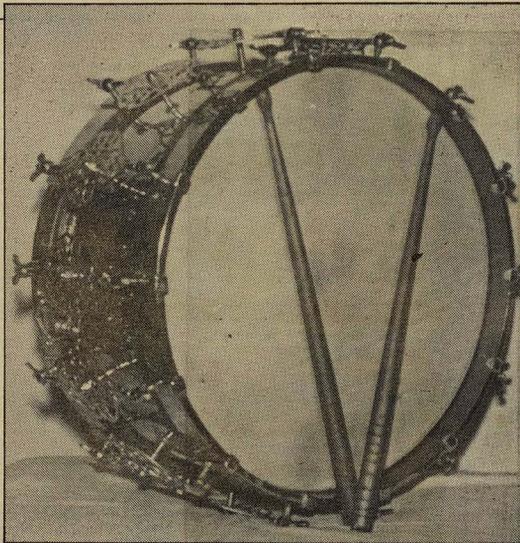
Agencia en TOBARRA:

ORENCIO MOYA

Agente Colegiado Nacional n.º 1.238

Paseo José Antonio, 9

Teléfono 325243



El tambor es todo un símbolo.



LA VERDAD No puede faltar en los carteles.

LA VERDAD

El Museo del Tambor, adelante

Se intenta reunir ejemplares del mundo entero

EN el mes de noviembre del pasado año tuvo lugar un acto, celebrado ante el notario de la villa, por el que se creaba formalmente el Museo del Tambor en Tobarra. Esta creación tenía origen en la idea de José María Hurtado Ríos, hijo predilecto de Tobarra, de que nuestro pueblo pudiera contar con una institución, probablemente única en el mundo, capaz de recoger y ensalzar tambores tobarreños de valor artístico, histórico u original, así como de piezas de otros pueblos españoles tamborileros y de las naciones del mundo que tengan alguna relación con cualquier tipo de tambor, por extraño o exótico que sea.

Los primeros tambores con que contará el Museo son precisamente los cuatro que dona el propio Hurtado en el momento de su institución. Son: uno típico de la Semana Santa de Beana (Córdoba), pequeño tambor monodermo de Costa de Marfil, pequeño tambor con mango llamado teponaste de Taxco (México) y tambor hecho sobre cerámica en Túnez.

A los pocos días de este acto fundacional, el Museo adquiere a titularidad pública al hacerse cargo de él el Ayuntamiento de Tobarra, según acuerdo tomado en la sesión plenaria de 29 de noviembre de 1984.

A partir de este momento se pone en marcha un ambicioso plan que consiste en solicitar información, tambores y honores para el que puede ser primer museo mundial del tambor, ya que en este momento no se tie-

ne conocimiento de que exista nada parecido.

La correspondencia que con este motivo se ha enviado alcanza tal volumen que prácticamente es imposible reseñarla toda aquí. Alguna todavía está pendiente de su redacción.

Casi todas se han cursado desde el Ayuntamiento. Otras particularmente. Pero como ejemplo valgan estas muestras de cuanto decimos.

Hasta el Palacio de la Zarzuela ha viajado una carta solicitando a S. M. el Rey que acepte el nombramiento de director «ad honorem» del Museo del Tambor. La Casa de Su Majestad contesta que, por razones obvias, no puede acceder a este título.

También hasta el palacio de Fuensalida, en Toledo, sede del presidente del Gobierno de la Junta de Comunidades, llegó la petición para que el presidente regional sea el conservador «ad honorem» de este museo.

Se envía otra carta informando sobre la creación y pidiendo tambor autóctono, palillos y bombo, si lo hay, a los alcaldes de las siguientes poblaciones:

Hijar, Pueblar de Hijar, Alcañiz, Albalate del Arzobispo, Calanda, Urrea de Gaen, Andorra de Teruel, San Pedro de Calanda, Alcorisa, todas ellas en la provincia de Teruel. De Murcia, a Mula y Moratalla.

De Andorra y Alcorisa informan que no fabrican nada.

En la misma forma el Ayuntamiento se ha dirigido a Salamanca, Segovia, Avila y Bilbao.

De Salamanca recomiendan

dirigirse a una escuela de tamborileros regentada por la diputación. Se les escribe.

En Avila —contestan— cada dulzainero se hace su propio tamboril o los adquiere particularmente. No venden.

A Valencia se pide un tabalet y el alcalde amablemente dice que nos complacerán próximamente.

En San Sebastián se celebra la famosa tamborada donostiarra. Se les pide un tambor de allí.

El Louvre, el British y las embajadas

Igualmente, dando cuenta de la creación y solicitando si conocen algún otro museo del tambor en el mundo, así como pidiendo sugerencias e iniciativas acerca de éste, se escribe a las universidades y museos más famosos:

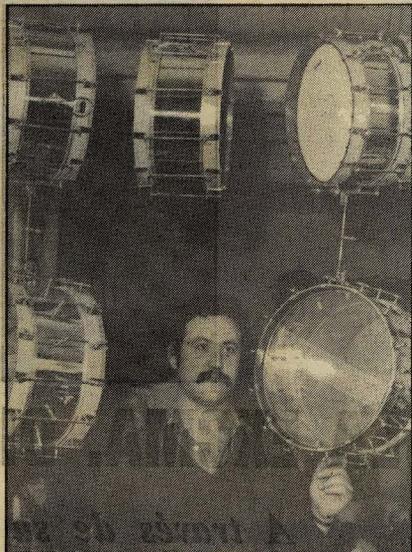
The Queen's University of Belfast de Inglaterra nos habla de colecciones de tambores africanos.

La Universidad de Oxford envía catálogo de una tienda de venta de tambores de fiesta en Japón. Por lo que se aprecia en la fotografía, los japoneses usan un tipo de tambor parecido al nuestro de torretes.

Todavía no ha contestado el British Museum.

El Museo del Louvre de Paris nos indica no conocer ningún museo de este tipo y sugiere que nos dirijamos al profesor Richard Reffant, de Yale University en USA.

En Estados Unidos, se dirige



Será un museo único.

ROMAN

correspondencia en el mismo sentido a las Universidades de Harvard y Yale y a Smithsonian Institution que acusa recibo y contestará aportando los datos pedidos.

Por supuesto todas estas cartas, tanto las remitidas como las contestadas, van en su idioma correspondiente. Lo que supone una dificultad adicional en el vasto volumen de correspondencia mantenida.

Como este Museo pretende recoger una muestra de todo aquello que sirva como instrumento de percusión, monodermo o pluridermo, metálico o de madera, natural o manufacturado, nada mejor que a través de las Embajadas de España en países de Africa, Asia, Iberoamérica y Oceanía, al tiempo que darles la noticia, solicitar docu-

mentos, libros, piezas, tambores oriundos, etc., del país donde España acredite embajador. La lista de embajadores es larga y gracias a una gestión cerca del ministerio de Asuntos Exteriores se pudo averiguar todos los nombres. Sobrepasan los cuarenta. Desde Argelia a Sudáfrica. Desde Cuba hasta Argentina. Dese Arabia hasta Filipinas y Australia.

También en Tobarra, a personas que tienen tambores únicos, se les ha pedido los entregue al Museo. Ya hay varias donaciones. Incluso se ha pensado en el posible local y ya sólo falta que todo esto se convierta en una realidad palpable. Que Tobarra ponga en marcha el primer Museo mundial del tambor.



LA EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL

A través de su presidente, quiere hacer llegar al pueblo tobarreño su saludo y felicitación con motivo de la Semana Santa, celebración que en Tobarra adquiere verdadera expresión popular, con respeto para unas tradiciones que engrandecen la vida cultural de nuestra provincia y a la que invita a compartir esta singular costumbre centrada en el tambor, procesiones y bendición.

A la hora de escribir sobre los temas de Semana Santa siempre escogemos los más visibles, los que centran más la atención de todos. Son aquellos sobre los que tanta tinta hemos vertido y que de sobra conocemos. Son también los más manidos. La bendición, los tambores, las procesiones, las imágenes, el conjunto de personajes y actos que componen nuestra Semana Santa, es de lo que más solemos escribir. Pero ocurre que, con frecuencia, el hablar sólo de lo que más salta a la vista conlleva olvidarse de todos esos pequeños detalles, breves historias o desconocidos aspectos de menor pomposidad pero que también son Semana Santa. Es hora de que vayamos descubriéndolos.

Las túnicas: la otra cara

VARIOS meses antes de que llegue Miércoles Santo son muchas las manos que empiezan a trabajar: planificar la fabricación de tambores, organizar el programa para recaudar fondos, pensar en las restauraciones. Cabezas pensantes y manos trabajadoras.

Manos y cabezas las de unas mujeres, que, al igual que los tamborileros, comienzan su faena con muchos meses de anticipación. Son las encargadas de confeccionar las túnicas. Las de las hermandades y las del tambor.

Estas mujeres realizan un cometido, imprescindible, como todos, de una manera anónima. Es un trabajo de auténtica paliza, pero reconocido.

¡Qué sería de nosotros, nazarenos, tamborileros, sin esas manos maravillosas que convierten un rollo de terciopelo y unos metros de agremán en pulcras túnicas y capas para que podamos vestir nuestro color, morado, rojo, verde, blanco, marrón... en una fila, anda o cuadrilla.

Seguro que cuando nos ponemos ese hábito transformador no pensamos en lo que hay detrás de él.

Manos cansadas, ojos soñolientos, ánimos decaídos. Madrugadas bajo la luz del «flox», canillas que no se acaban nunca, tijeras que trazan cortes; metros y yabonillo que cruzan los dobles de ancho. Cuerpos destemplados que ansían el descanso.

A la calle no sale nada de esto. No trasciende y es injusto que estas mujeres permanezcan sin un mínimo reconocimiento público a su trabajo.

1.700 metros de tela

Esta fue nuestra intención al visitar a Adelina Ramírez Guerrero y Remedios Tébar Gil que llevan cosiendo túnicas desde hace unos 15 años. Entrar en el taller de costuras es meterse en un auténtico maremagnum de telas, hilos, máquinas, cordones. Las cajas se apilan unas sobre otras, conteniendo rollos con metros y metros de tela o terciopelo.

—Este año habremos utilizado unos 1.700 metros de tela que se han gastado en las túnicas y capas de la Santa Cruz, la Verónica y la Virgen de los Dolores y la Magdalena.

Además de estas han cosido unas 100 para tambores, de varios colores: azul, rojo, morado,



ROMAN

Largas horas, largos días, de trabajo.

para seguir la costumbre tobarreña.

Otros años han sobrepasado con creces este número.

Seis meses antes empieza la faena y aún así siempre hay que correr hasta última hora. Como todo lo que tenga que ver con la Semana Santa. Yo creo que esas prisas son ya inherente con nuestra forma de hacer las cosas, por mucho tiempo que tomemos.

—¿Cuánta tela necesita una túnica?

—La túnica lleva 3 metros y pico, doble de ancho y la capa 11 metros sencillos. Para que te des una idea de cómo son, te diré que la capa de la Magdalena tiene 10 metros en el bajo, de punta a punta.

—¿Y agremán?

—El agremán lo ponemos a mano, como todo y en total hemos puesto unos 800 metros.

Las túnicas y capas siempre se cosen por encargo de la her-

mandad que es la que suele aportar el terciopelo que proviene de las fábricas de Valencia y Barcelona. Los cofrades han de pasar por las modistas para que de uno en uno, les tomen medida.

15.000 pesetas, las de nazareno

—¿Cuál es el precio medio de las túnicas?

—El equipo completo de nazarenos, túnica y capa, viene a salir por unas 15.000 pesetas. Las de tambor, por 2.000 pesetas.

Este es un precio casi simbólico si pensamos en todo el trabajo que cada parte lleva. Todo a mano, con muchas horas de esfuerzo.

También nosotras somos conscientes —dice Adelina y Remé— del sacrificio que esto supone para las hermandades y queremos colaborar con ellos en

lo que podamos.

—¿Hay algún problema a la hora de cobrar?

—Ninguno. Les decimos que primero paguen a los demás y a nosotras que no dejen para lo último. Se portan bien y no tenemos ningún problema.

—¿Cómo va el trabajo cuando ya falta tan poco?

—Los últimos días son agotadores, sólo nos quitamos para comer. Cuando entramos en la cuaresma estamos de día y de noche, hasta la madrugada. El año pasado estuvimos cosiendo hasta Miércoles Santo. Incluso —dice Adelina— saliendo la procesión y yo con la aguja.

Y esto siempre es así. A última hora, siempre. La pintura que no se seca, que no encuentro pieles, que no me han terminado la túnica, que el tambor está por armar y ya han sido los socios. El Prendimiento en el paseo, y yo todavía así.



Las túnicas esperan su día.

ROMAN

AUTOSERVICIO MARI - VI

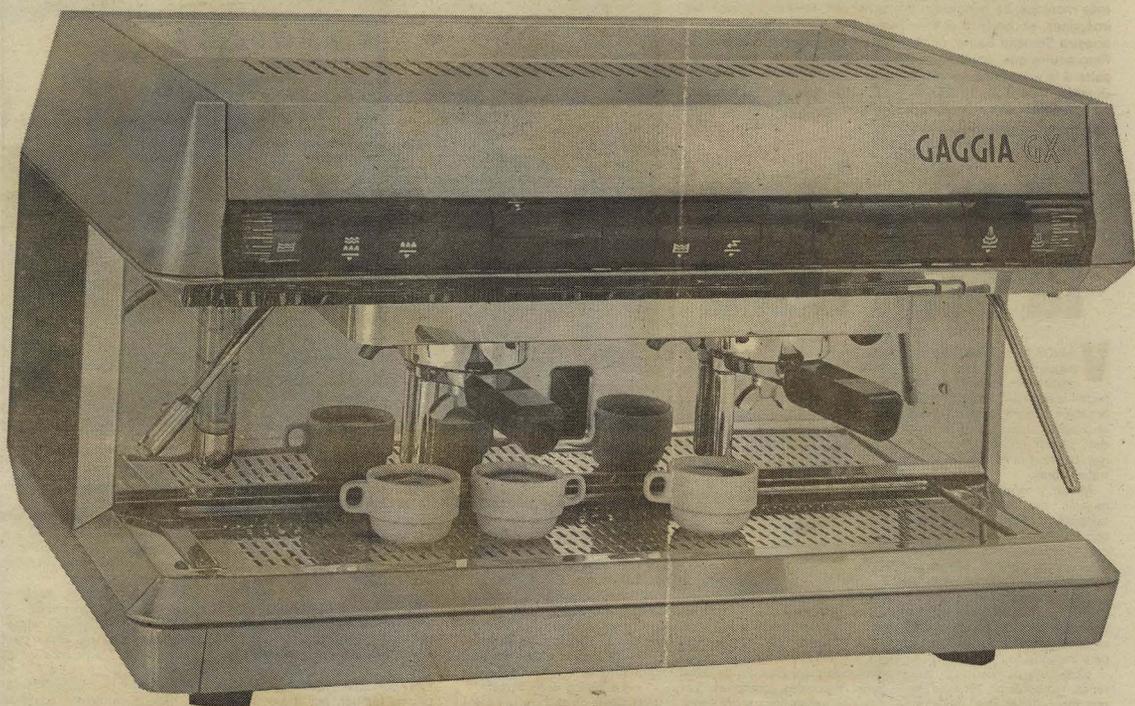
EN NUESTRAS SECCIONES:

- ALIMENTACION
- CARNICERIA
- CHARCUTERIA
- FRUTAS
- VERDURAS
- LIMPIEZA

BUSCAMOS HACERLE MAS FACIL
SUS COMPRAS
Y MEJORES PRECIOS

Cano Fontecha, 4 - Teléf. 325200

TOBARRA



GAGGIA

ZONA ALBACETE SUR:
RAFAEL VERGARA MORENO (FALIN)

Electrodomésticos - Fábrica muebles metálicos
Maquinaria ramo hostelería
CALLE PEREZ PASTOR, 4 — TELEFONO 325194
TOBARRA (Albacete)

ZONA ALBACETE NORTE:
ANTONIO SEGOVIA

CALLE PEREZ GALDOS, 49 (Esq. Pedro Coca—TELF. 227255
ALBACETE

NUESTROS
INGENIEROS
SOLO PIENSAN
EN TOMAR
BUEN CAFE

Entre las reformas, ya permanentes, que las cofradías vienen realizando en los últimos años se encuentra la Hermandad de la Santa Mujer Verónica que desde la Semana Santa del año pasado cuenta con un nuevo trono para su imagen. Esta cofradía, al igual que casi el resto, tiene un origen desconocido para nosotros. La actual imagen fue encargada en 1943 por Cristóbal Sánchez Onrubia al escultor valenciano José Díez López, quien cobra por la talla 1.500 pesetas.

Una hermandad de azul: La Verónica

EL propio Cristóbal, con Emilio Pastor, funda en 1951 la banda de tambores y cornetas de La Verónica de la que este último sería su encargado.

La Hermandad de la Verónica se convierte así en la única con banda propia. Tambores y cornetas se adornan con flecos y tocados por la imagen de la Santa Faz. Sus preciosas capas azules de raso hacen lucirse a los nazarenos, que paulatinamente van dejando el puesto a la arrolladora incorporación femenina, tanto que actualmente son cientos de jóvenes nazarenas las que componen la hermandad con la sola excepción de los «agarraores» y entre los que también es fácil ver alguna fémina.

En los últimos años la hermandad ha ido superando diversas dificultades, iniciando una subida que culminó en 1984 con la realización del trono. Satisfechos por ello y a tope de ilusión, sus directivos querían ver colmado su trabajo con la inclusión de la imagen de La Verónica en el cartel anunciador de esta Semana Santa, pero la diapositiva presentada salió derrotada en la votación de la junta directiva de la Asociación de Cofradías que se inclinó por el primer premio del concurso de pintura. Cartel que todos cono-

ce mos.

No obstante, la noticia del nuevo trono se produjo en su momento y nosotros queremos dejar constancia, ante todo, de la actualidad, informando de estas reformas que tanto suponen para las cofradías y en general para toda la Semana Santa.

El trono fue construido por el artesano local Fernando Reina Escribano, ayudado por José Puche y José M.º Bueno. Tiene unas dimensiones de 2'40 por 2'10 metros. Lo forman dos peanas sobre la plataforma, chafanes en cartabón. La estructura interior es de poliéster, con la ventaja del poco peso y mucha resistencia. Sólo pesa unos 450 kilos. La decoración es a base de madera natural, teñida de nogal con molduras y adornos en oro.

La estructura metálica que conforma los brazos de iluminación con tulipas es obra del también conocido artesano Antonio Jiménez Ortiz. El baño es de oro.

Palos para 16 «agarraores», en madera de Oregon.

Y este es el trono. Sencillo, ligero, «made in Tobarra». Un ejemplo más de lo que pueden el trabajo, la organización y el ansia de mejorar.

Enhorabuena a todos y a no desmayar.



La Verónica estrenó trono.

ROMAN

PACO «EL BATANERO»

TORNERO-MECANICO

— ARTE EN TAMBORES —

TAMBORILEROS: Esta casa dispone de torno revólver para bolas, torretas, etc., en serie.

— PRECIOS INTERESANTES —

Avda. Guardia Civil, 79 (junto Cuartel). — Teléfono 325143

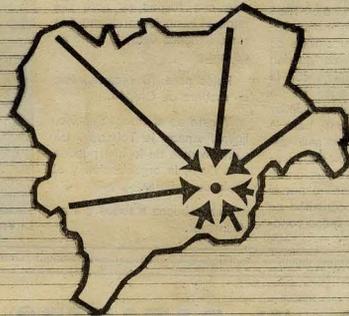
TOBARRA



EMBUTIDOS

MARTINEZ

Aut. Dirección General de Sanidad con el núm. 102082/AB
PRINCIPE DE ASTURIAS, 71. - TELEFONO 325066
TOBARRA (Albacete)



**La Provincia
redobla
con Tobarra**

diseño Pepe Sáez

Soledad: imagen, manto, trono y palio nuevos

De las 14 cofradías que componen las procesiones de Semana Santa hay dos que, además de su propia imagen, tienen a su cargo otra, de la que también se encargan y con las que desfilan en procesiones o días distintos.

Nos referimos a la hermandad de la Caída, que el Domingo de Resurrección lleva en sus hombros el trono y la imagen de Cristo Resucitado, y la hermandad de la Santísima Virgen de los Dolores, encargada también de la Virgen de la Soledad que interviene en la procesión del Santo Entierro, Viernes Santo en la noche.

ESTA imagen de la Soledad se encontraba muy deteriorada, sin posibilidades de restauración. En parecidas circunstancias estaban las andas, por lo que todo el conjunto quedaba empobrecido siendo como es principal protagonista, junto al Sepulcro, en la noche que todo es luto y recogimiento. Conscientes de ello los directivos de la hermandad titular empezaron el pasado año las gestiones encaminadas a la construcción de imagen y trono nuevos, haciendo para ello un enorme sacrificio, teniendo en cuenta que tan sólo hace dos años acometieron la también difícil empresa de aportar para la Dolorosa un nuevo trono y manto que ha dado mayor realce a todo el conjunto de los desfiles procesionales.

En esta ocasión, de nuevo sus esfuerzos han culminado y la procesión nocturna del Viernes Santo contará con una nueva Soledad que sin duda contribuirá a dar mayor prestancia al Santo Entierro.

Imagen y trono son obra del escultor murciano Juan Lorente Sánchez, habitual ya en Tobarra. También es autor de las referidas andas de la Virgen de los Dolores.

El precio de esta operación supera el millón ochocientos mil pesetas a las que hay que sumar otras trescientas mil por el palio con que se dotará el trono. Sin olvidar el manto confeccionado y bordado por la comunidad de religiosas carmelitas descalzas que importará unas cuatrocientas mil pesetas y cuyo terciopelo ha sido donado por el tobarreño Francisco Clemente, amigo y cofrade de la Hermandad.

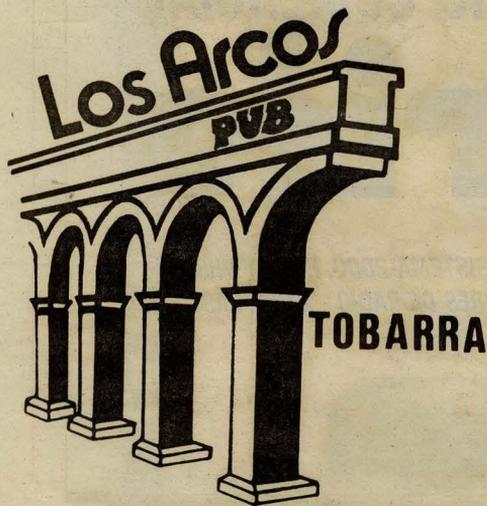
De la anterior imagen únicamente la corona que ha sido restaurada or un famoso orfebre de Valencia.

El nuevo conjunto será portado a hombros de dieciséis cofrades, como es nuestra costumbre, y sin duda constituirá el centro de atención de las novedades de este año.



La-Soledad, una imagen para la historia.

ROMAN



GARRAS

**CONFECCIONES
ROPA DE TRABAJO**

ESPECIALIDAD EN VESTUARIO DE BOMBEROS

Avda. del IRYDA, 6

Teléfono (967) 325499

TOBARRA (Albacete)



TEJIDOS

JUSTO

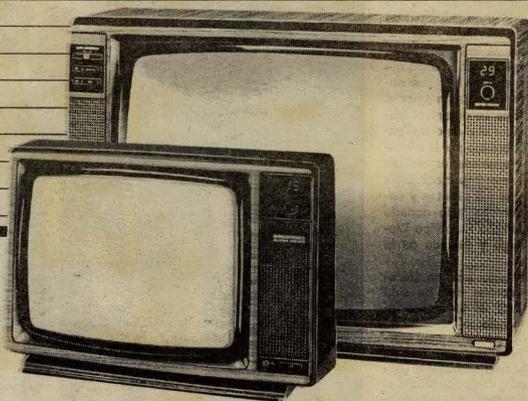
- Especialidad en cortinas
- Colocación y cosido gratis
- Túnicas confeccionadas

C/. Mayor, 137

TOBARRA

GRUNDIG

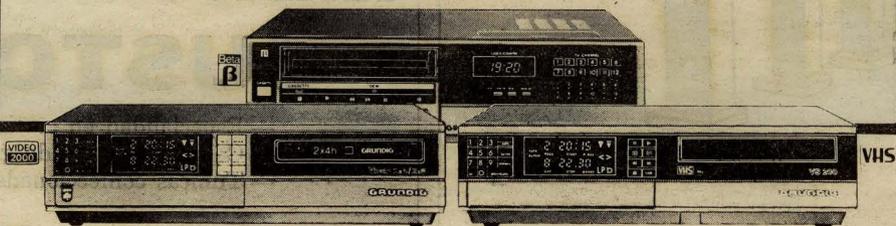
LA SEGURIDAD DE UN GRAN NOMBRE



Distribuidor oficial:

CENTRO COMERCIAL
Garrido

**T.V. COLOR - VIDEO - CASSETTES, SISTEMA 2000, BETA Y VHS
DICTAFONOS - ALTA FIDELIDAD - RECEPTORES DE RADIO - RADIO-CASSETTES**



C/. MAYOR, 124 - TELEFONO 32 51 00 - TOBARRA

Xavier Noguera

«El cartel es una intuición»

«Pienso tocar el tambor en Tobarra»

XAVIER Noguera ya está en la historia de nuestra Semana Santa. El ha ganado el primer premio en el primer concurso de carteles celebrado en Tobarra. Y se siente muy orgulloso.

—«Hombre, claro que lo pondré en mi curriculum. Ten en cuenta que el tema de la Semana Santa era totalmente nuevo para mí. Y más que nuevo, distinto. De ahí la ilusión del premio».

Soy pintor y diseñador publicitario

Este Xavier de la fonética difícil nació en Barcelona, el 10 de julio de 1942, en el barrio de la Sagrada Família.

—«En Tobarra estoy seguro de que pronunciaré mi nombre con equis, como xilófono o xendófo. Y no. Está X catalana es como la ch francesa. Y la R Final es muda. Shavié. Shavié. Xavier Noguera Ballesta».

—**Pintor. Sí. Eso está claro. Persona que ejercita el arte de la pintura. Pero, ¿y diseñador publicitario? ¿Qué es?**

—«Pues es un señor que aplica su arte pictórico a las técnicas publicitarias para hacer más bonito y llamativo cualquier tipo de imagen gráfica».

—**Imagen gráfica. Grafista. Haciendo sí os reconoce, pero el diccionario, no.**

—«Bueno. Yo soy un creativo. Fundamentalmente mi trabajo consiste en tener ideas que, plasmadas gráficamente, hagan más agradable o más comercial una institución, un producto, una revista...».

El cartel como embajador

—«El cartel —dice Xavier—, este cartel de la Seman

de Tobarra, es mucho más que un premio. Es una responsabilidad singular. Yo era consciente de que, si ganaba, tenía que anunciar la Semana Santa de Tobarra por todo el mundo a través de un impacto visual. Un señor pasa ante un escaparate y en un golpe de vista a un cartel expuesto ha de quedar impactado, lleno de Tobarra a través de su Semana Santa». Xavier Noguera, independientemente y además de su enorme prestigio profesional, tiene un gran ambiente en el mundo del toro. Pinta carteles de toros en exclusiva para una empresa catalana. En diciembre celebró una exposición de dibujos taurinos dentro de un ciclo cultural dedicado a la Tauromaquia. Y durante la temporada taurina sus dibujos aparecen todos los lunes en «El Correo Catalán».

La Semana Santa como un reto

—«Me llegaron las bases del concurso de Tobarra y me lo planteé como un reto. La Semana Santa es una circunstancia misteriosa. Las imágenes tienen para mí un cierto gancho. No te olvides que conozco las semanas santas imagineras, pues mis padres son de Mazarrón».

—**¿Y Tobarra?**

—«Me documenté. Conozco alguna revista de la Semana San-

ta de Tobarra. Y sé tocar el tambor. Hace veinte años yo era batería en un conjunto musical, tan de moda entonces».

—**Una idea para una onsoñación.**

—«El cartel, más que una onsoñación, es una intuición. Primero hice un dibujo del Cristo (Xavier llama siempre «el Cristo» a Nuestro Padre Jesús). Me gustaban los rasgos que daba el lápiz. Pero no lo veía claro como óleo, que es mi técnica favorita. Pensé en una técnica totalmente nueva para mí: el pastel. El voilé».

Tocaré el tambor en Tobarra

—**Y las «pelas», el dinero, que tu eres catalán.**

—«Oh, no, no. Yo soy un artista, ante todo. Este premio me costará dinero. Seguro. Pienso tocar el tambor en Tobarra. Estaré en el Calvario la mañana del Viernes Santo, viendo «al Cristo» dar la bendición. Me interesa este misterio del pueblo al pie de un cerro ante un Cristo articulado».

—**El pueblo, Xavier, un pueblo, que tu eres hombre de ciudad.**

—«En la gran ciudad se echan de menos las tradiciones y las fiestas populares. Un pueblo tiene siempre estas cosas agradables para un artista».

Tobarra, como musa. La Semana Santa de Tobarra como inspiración para un gran artista. Y nosotros, los tobarreños, regazo de hospitalidad. Te esperamos, Xavier. Desde ahora, bienvenido a Tobarra que esperamos sea, un poco, tu pueblo y bienvenido a tu Semana Santa. Que nuestro tambor, nuestra bendición, nuestra emoción, sean, un poco, también tuyas.

Noguera nos hizo este bonito dibujo.



LA VERDAD

MUEBLES RUIZ

EL MEJOR SURTIDO EN MUEBLE
CLASICO Y MODERNO

VISITENOS SIN COMPROMISO

EXPOSICION Y VENTA:

Mayor, 107. Teléfono 325369

TOBARRA

BAR NUEVO DEPORTIVO

Especialidades:

- Conejo a la patagorrilla
- Carne a la brasa
- Forros
- Cabezas asadas
- Paellas
- Bocadoillos en general

SABADOS Y DOMINGOS,
CHURROS CON CHOCOLATE

MAYOR, 52 TOBARRA

TOBARRA

SEMANA SANTA 1985



Archivo
GUILLEMO A. PATENA

DECLARADA DE INTERES TURISTICO



EL EXCMO. AYUNTAMIENTO DE TOBARRA, en el umbral de nuestra Semana Santa, quiere transmitir el saludo más efusivo a sus ciudadanos, así como a cuantas personas nos visitan y colaboran con nuestra celebración, invitando a todos a vivir con ilusión, entusiasmo o recogimiento cada acto específico, que es en esencia el alma de nuestra singular y excelsa conmemoración.